

ta la respuesta perfilada, le hace la voluntad al lugar común y, con una vocación filosófica no del todo frustrada, le gusta llevar la flor a la raíz.

Pero, tratándose de conceptos, expresa un gusto (andino por la concisión. Un buen tanto por ciento de la charla se va en definiciones que va sacando de la memoria o de una libreta donde todo está en un orden borgiano. Si uno quiere explicarse su éxito como criminalista, no puede apelar a otra instancia que la pasión y rigos con que Vergara ha estudiado: "Un maestro quemó etapas. Sin Sócrates no existe Platón, sin Platón no existe Aristóteles".

A los 19 años ingresó a la policía: "Había vivido en el barrio Matadero. Casas bajas con mucha gente. Estendíamos mucho de la madre porque era una presencia cotidiana. Había dos clubes de boxeo: "El Tazú" y el "Rafael Franco".

Actualmente se dedica sólo a escribir para revistas especializadas en criminología, mantiene una página dominical en *Clarín* y recientemente publicó la colección de relatos *El pasajero de la muerte*, cuyo título y portada espectacular no traicionan el contenido.

Derivado de los narradores policíacos ("Sólo salvo al detective de Edgar Allan Poe"), dice que en sus cuentos se juega al misterio real. La nuestra serie de relatos, basados en casos auténticos que le correspondió perseguir, muestra algunos matices técnicos (la identidad y propiedad de la voz narradora, por ejemplo) que parecen desmentir su constante falta de interés por la letra.

El interés de todos los relatos, además del siempre aquillico anhelo de la asociación policial, reside en la complejidad muy humana del detective que los investiga o del protagonista que los na-



RENE VERGARA
Cuando comandaba la BH

René Vergara

Los cuentos del detective

"El pasajero de la muerte", por René Vergara. Ed. Trilce. 295 páginas.

A LOS 50 años, René Vergara, creador y jefe de la Brigada de Homicidios hasta 1957, experto criminalista, más adicto a congresos internacionales que los nómade servidores de la Cepal, mantiene un compacto cuerpo de boxeador, como si su afición al deporte le hubiese pegado "el ángel". Conversar con él es parecido a correr una maratón con los pies ensaídos: de brinco en brinco evi-

ta todos esos campeonatos, y el que no era campeón era vicecampeón de algo. Era un barrio donde la gente usaba mucho las manos: se jugaba al fútbol, al rompo y al turno. El líceo era el Barrio Borgoño, el más malo de los colegios en cuanto a conducta de los alumnos; y los profesores también se *balaceaban*.

Estos antecedentes y la pasión por la apuesta ("apostábamos hasta a la parencia de los autocómbios que pasaban") son factores que explican su entrada a la "Poli": "O se terminaba en delincuente o en policía". Desde ahí en adelante, una larga serie de éxitos profesionales que le han dado fama internacional. Quizás buena parte de ella la deba a la celeridad con que ara cabos. No vacila en afirmar que su refrán predilecto es: "El tiempo que pasa es la verdad que huye".

ara. Vergara no le hace el asco a bondades psicológicas. Si tiene que perder el tiempo para perfilar un ser humano y no en su guerra más, no vacila. Aquí no hay superhombres ni juegan paratecúis. Los detectives tienen zancorés y obsesiones, se "pregan" ocultos de farsa, y reciben tanto como dan. "Otra vez te pegaron" y el relato que bautiza el libro son los puntos más altos.

Curiosamente, sus debilidades provienen de algo que en la conversación con Vergara es un sabroso mérito: su tendencia discursiva, que hace que los relatos se le escapen de las manos con volutas de siete leguas, bajando la intensidad dramática. Es en la construcción donde lecturas más, lecturas menos, pesan decisivamente.

ANTONIO SKARMETA. ■

Los cuentos del detective [artículo] Antonio Skarmeta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Skármeta, Antonio, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los cuentos del detective [artículo] Antonio Skarmeta.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile